tamiento, ya determinó hace meses una doble vía de actuación: «Una de las formas será la tradicional, es decir, captar mediante el boca-oreja y a esta se sumará la labor de una empresa que nos va a ayudar en este ámbito».

Indicaba que el equipo de Gobierno también estudia mejorar el acceso al Centro de Transporte, aunque la solución no será inmediata. «Es un proyecto que hay que abordar, porque es verdad que la entrada es complicada, sobre todo para camiones. Es un tema que tenemos en agenda y que en un momento determinado queremos abordar», avanzó, para agradecer la presencia de Sanz Merino y su disposición.

Por su parte, el consejero de Movilidad destacó el papel clave de Burgos en el camino hacia el ambicioso objetivo de la Junta de «hacer de Castilla y León una referencia logística de carácter nacional e internacional». Los pasos a dar para alcanzarlo, añadió, se concretan en «un marco de trabajo que pretendemos lanzar hasta el año 2030».

Incidía así en la capacidad tanto regional como de la provincia en particular de «seguir creciendo», para lo que, asumía, es preciso «relanzar entre todos» el Puerto Seco.

En este sentido, tras citar la inversión local y regional de 3,3 millones que sufragaba la ampliación del Centro de Transportes y los 7 millones que hacían posible la actuación ejemplar de colaboración público privada para conectar la terminal ferroviaria de Villafría con la planta industrial de Kronospan, Sanz Merino instaba al Gobierno central a sumar esfuerzos para brindar el impulso necesario al sector en la comunidad y especialmente en Burgos, zona con la mayor extensión de suelo logístico (casi 400.000 metros cuadrados). «Si contamos con su ayuda podremos ofrecer a las empresas una competitividad lastrada ahora por los elevados costes», afirmaba.

El consejero consideró determinante la modernización de las infraestructuras para maximizar el potencial y ofrecer a las empresas las mejores condiciones y reclamó al Ejecutivo que acelere la definición y ejecución del Plan Director del Corredor Atlántico para Castilla y León: «No pedimos más que otras comunidades, pero tampoco aceptamos menos», apostillaba.

Aumentan las inspecciones en salas de juego con más de un millar al año

A lo largo de 2024, la Policía Nacional levantó 14 actas por infracción; ninguna relacionada con menores / Estafas y amaños deportivos: dos problemas añadidos al de la ludopatía

DIEGO SANTAMARÍA BURGOS

La ludopatía causa estragos. Lo saben quienes sufren esta enfermedad y sus familias. También los cuerpos y fuerzas de seguridad, cuyo cometido no solo pasa por «prevenir que surjan conductas delictivas» derivadas de la adicción al juego. Al mismo tiempo, hay que controlar exhaustivamente la actividad que se desarrolla en los casinos y salas de apuestas para impedir que sus propietarios se salten la legalidad.

Si nos circunscribimos a la provincia de Burgos, la Policía Nacional llevó a cabo a lo largo de 2024 un total de 1.052 inspecciones en locales de juego. Además, se supervisaron 650 máquinas con el fin de determinar que no estaban trucadas. Como resultado, se levantaron 14 actas por infracción. Ninguna relacionada con menores, según informaba ayer el jefe de Operaciones de la Comisaría Provincial, Benito Maximino Martínez. De hecho, las sanciones interpuestas estuvieron relacionadas, en su mayoría, con «problemas de documentación» y «cambios de titularidad».

Benito Maximino Martínez, Emilio de Domingo y David Calvete, ayer, en la Fundación Círculo. TOMÁS ALONSO

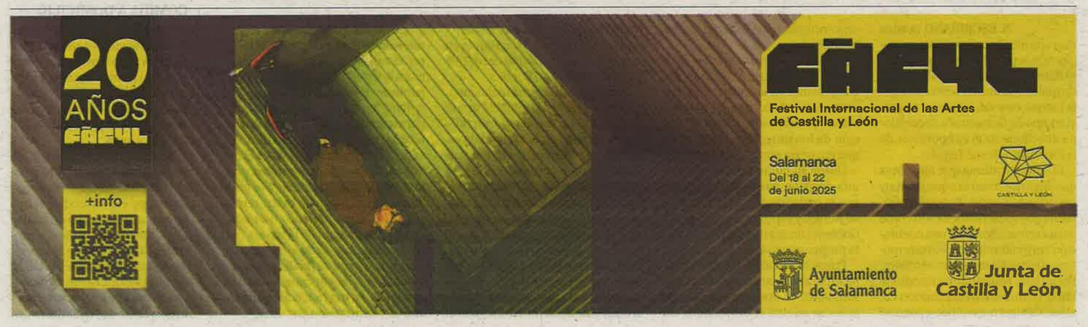
Aun con todo, conviene no bajar la guardia. Es más, el número de inspecciones aumenta cada año. En paralelo, se promueven iniciativas de carácter pedagógico como la *Jornada Técnica sobre Ludopatía: enfoques y respuestas*, en colaboración con la Fundación Círculo, cuya segunda edición contó con la presencia del David Calvete, jefe del Servicio de Control de Juegos y Apuestas de la Policía Nacional.

A Calvete le consta que desde Burgos «se hace un seguimiento exhaustivo en cuanto a la inspección en establecimientos». Y con un «empeño extraordinario cuando hay operaciones a nivel de Europa para la búsqueda del juego ilegal». Sobre dicha cuestión, internet brinda un preocupante caldo de cultivo para la proliferación de este tipo de fraudes. Para estar al día, no queda otra que coordinar acciones e ir «innovando» junto al Ministerio de Consumo y la Dirección General de Ordenación del Juego.

También continúan a la orden del día las estafas. El juego online abre las puertas a los ciberdelincuentes y se han detectado múltiples casos de «usurpaciones de identidad». Tanto es así que fue necesario diseñar un protocolo de actuación tras tener constancia de que «se puede obtener en el mercado ilegal un paquete de identidades por 30 o 40 euros». Los afectados, que caen sin darse cuenta en las redes de organizaciones criminales, deben rendir luego cuentas a Hacienda. Por ello, hubo que establecer mecanismos de protección para «resarcir al ciudadano», tanto por la «pérdida económica» como por el «agravio moral» que conlleva un fraude de tal magnitud.

Otro fenómeno que la Policía tampoco pasa por alto es el de los amaños deportivos. A este respecto, Calvete advirtió que muchos jugadores que se prestan a dicha práctica pueden acabar convirtiéndose en víctimas tras verse forzados, por parte de organizaciones criminales, a seguir participando. Así pues, se presta especial atención al papel que juega cada persona «en función de sus necesidades y circunstancias».

«No debemos olvidar que es un problema que afecta a todos. En primer lugar, al propio afectado. Pero también a su ámbito familiar», enfatizaba el presidente de la Fundación Círculo, Emilio de Domingo, tras poner de relieve que «cada vez hay más jóvenes y facilidades para el acceso a todo tipo de juegos y de apuestas». En internet, sin duda, la oferta es enorme. No en vano, el peligro también acecha en los barrios. Sin ir más lejos, tal y como precisó Martínez, la provincia cuenta con «20 salas de juego, tres bingos y cientos de establecimientos hosteleros con las típicas tragaperras».



La detección de los casos es compleja y para llegar a ellos las autoridades necesitan alguna denuncia o información. / VALDIVIELSO

«EL JUEGO ILEGAL ES AHORA CRIMEN ORGANIZADO CON CRIPTOMONEDAS»

David Calvete, jefe del Servicio de Control de Juegos y Apuestas de la Policía Nacional, advierte sobre la sofisticación del fraude en el sector

LEIRE CAMPOS / BURGOS

El juego ilegal en España ha dejado de ser un asunto menor o clandestino para convertirse en una rama del crimen organizado, impulsada por la tecnología, las criptomonedas y las redes internacionales. Así lo asegura el jefe del Servicio de Control de Juegos y Apuestas de la Policía Nacional, David Calvete, quien lleva años enfrentándose desde dentro a una realidad que mezcla corrupción deportiva, blanqueo de capitales y fraudes de gran escala.

«El juego en España nació de la mano de la Brigada del Juego, pero ha evolucionado a algo más complejo», explica Calvete, que actualmente coordina un servicio clave para detectar, investigar y neutralizar redes ilegales de apuestas. Desde su unidad, se realizan inspecciones constantes en salas de juego y casas de apuestas, pero también se colabora con plantillas de otras provincias y se actúa en comunidades con competencias exclusivas. Pero el verdadero cambio de paradigma llegó en 2017 con la creación del CENPIDA, el Centro Nacional Policial para la Integridad en el Deporte y las Apuestas, una unidad especializada nacida tras el escándalo del caso Osasuna. «Se creó para dar respuesta a los amaños deportivos y perseguir a los grupos criminales detrás de ellos», afirma. Las investigaciones no solo abordan partidos manipulados: también incluyen delitos como fraude en subvenciones públicas, alzamiento de bienes, estafas a la Seguridad Social y blanqueo mediante métodos sofisticados.

La conexión entre el juego ilegal y el crimen organizado es directa. Grupos con altos conocimientos tecnológicos montan partidas clandestinas, abren cuentas ilegales y utilizan criptomonedas o pasarelas de pago para mover grandes cantidades de dinero de forma veloz y anónima. «Son realmente grupos criminales que, a nivel tecnológico, tienen grandes conocimientos. Lo que buscan es un movimiento rápido para evadir el capital. No hablamos solo de timbas en un sótano; hablamos de redes bien estructuradas y peligrosas», sentencia el inspector. La detección de estos casos es compleja. Muchas veces las partidas se organizan cada quince días en domicilios particulares, sin levantar sospechas. Para llegar a ellas, la Policía necesita primero inteligencia: datos, denuncias o cualquier indicio que permita abrir una investigación. «Como cualquier otro delito, hace falta información, análisis y vigilancia. Y luego ya actuar con contundencia cuando se confirma que hay juego ilegal».

Sobre el perfil del jugador implicado en apuestas ilegales, Calvete es claro: no hay uno único. La mayoría son hombres, con edades que van desde los dieciocho años hasta adultos consolidados, incluso padres de familia. Una de las grandes preocupaciones del Servicio de Control es la creciente exposición de los menores de edad al juego debido a su vulnerabilidad, especialmente en su modalidad online. El acceso a los terminales móviles, el anonimato en internet y la escasa supervisión hacen de esta práctica una amenaza silenciosa. «Hay que estar pendientes de la evolución y comportamiento de los hijos. La clave está en la comunicación», advierte Calvete.

INDICIOS DE ALERTA. Las señales de alarma pueden ser múltiples: aislamiento, pérdida de interés en actividades cotidianas, cambios en el estado de ánimoo uso excesivo del teléfono móvil. «Si un menor ya no tiene acceso al terminal o muestra nerviosismo por no tenerlo, puede haber algo detrás», indica.

La implicación familiar y educativa es fundamental. Profesores y padres deben compartir información y estar atentos, no solo a comportamientos extraños, sino también a los contenidos que consumen los menores y a las plataformas donde interactúan.